

Transdisciplina

Cecilia Sinay Millonschik

A Sigmund Freud, mi maestro, que me enseñó a desobedecer.

Tómese este artículo como apenas un Preámbulo, una carta de intención o de inicio de futuros desarrollos en torno a un tema complejo, polifacético y controvertido, aún entre los que a él se dedican.

Allá va, pues, y disculpen ustedes lo que falte y recorten lo que sobre.

Se trata de transmitir a mis colegas –o a todo aquel que lee la *Revista*– qué asunto es éste –relativamente nuevo– de la Transdisciplina.

Suele creerse que es lo mismo que Interdisciplina o Multidisciplina, pero yo diría que es, no lo contrario, porque eso sería lo mismo de lo mismo; sino –decididamente– otra cosa.

“Para llegar al punto que no conoces, debes tomar el camino que no conoces”.

San Juan de la Cruz

Transdisciplina es este artículo, en el que trato de aunar lo que sé, lo que siento, mi contexto histórico, mi nicho ecológico, mis ilusiones, mi ignorancia, mi desesperanza y mi ser.

“Unid lo que es completo con lo que no es, lo concordante con lo discordante, lo que está en armonía con lo que está en desacuerdo”.

Heráclito

Porque la Transdisciplina surgió apelando ante las divisiones: una disciplina y otra disciplina, las Ciencias Duras y las Ciencias Humanísticas, el Cogito y el Computo o el *Mythos* y el *Logos* (en el decir de Morin), el hemisferio izquierdo y el hemisferio derecho, la Técnica y la Ética, lo femenino y lo masculino, el Sol y la Luna, lo blanco y lo negro, el hombre y la mujer.

A los saltos epistemológicos (allí donde la disciplina se transforma en algo que no deja mover), saltando como saltan los indios, mezcla de chicha, sabiduría y dolor. Esos indios que saltan en patas, pero todavía —aún después de uno de los peores genocidios de la historia— parecen llamarnos la atención acerca de dónde queda la vida y dónde queda la muerte. Como saltan los que nacieron a orillas del Mediterráneo, los que bebemos vino (en el decir de Morin), los que somos del sur, los que no somos limpios, ni puros, ni arios, ni racionales, ni positivistas. Los que somos inteligencia de la Razón, porque hemos aprendido duro (en el Sur también hay Universidades, por ahora) e inteligencia del Corazón (no porque los del Norte no lo tengan, sino porque se les ha dado por considerar que es nuestro. De ellos han quedado la razón y la limpieza “en nombre de la humanidad”. Como Kosovo. ¿Quién tira la primera piedra?).

Pero se trataba de explicar qué es la Transdisciplina y en qué difiere de la Interdisciplina y de la Multidisciplina. Vamos a dar un ejemplo simple, como de receta de cocina.

Aplaudimos el espíritu multidisciplinario que lleva a epidemiólogos, médicos, asistentes sociales, veterinarios, ecologistas, y siguen las firmas, a aunar esfuerzos para combatir una cierta peste que, dicen los diarios, anda por allá, por el sur y se da porque un virus, transmitido por las ratas —que crecieron desafortunadamente como consecuencia de la enorme matanza de zorros para sacarles las pieles— enferma gravemente a los hombres. Todos estos esfuerzos aunados pueden llevar a una campaña para combatir la enfermedad.

Aquí, la Transdisciplina se ocuparía más bien de interrogar al hombre acerca de por qué todavía no se ha anoticiado de que, cuando mira solamente los zorros (y los beneficios económicos que esto conlleva), seguramente va a generar algún problema en algún sitio; algún eslabón perdido se soltará solo, seguirá su ruta y después ya no podremos detenerlo; alguna caja de Pandora se abrirá sin remedio; como nos pasó con el SIDA, con la energía

nuclear (el Diario *Página/12* del 23 de mayo de 1999 informa que en Ucrania, durante 500 años, la leche, el agua y los productos de la tierra serán radiactivos, amén de los daños genéticos que ya se han producido; todo como consecuencia de Chernobyl; para no hablar de Hiroshima), con los bacilos resistentes de la TBC o los plasmodios de la Malaria, para los que ya hemos tenido que cambiar la medicación, Dios quiera que nos dure.

“Un poco de ciencia me aleja de Dios, más ciencia me acerca a Dios”.

Luis Pasteur

Porque todos nuestros “progresos en beneficio de la humanidad” ¿quién está allí para decir si progresan, si benefician y si la humanidad? Arrogarse el derecho constituye pecado de soberbia y decreto de superioridad.

La Transdisciplina duda. La Transdisciplina interroga. La Transdisciplina no sabe.

¿Es progreso la Técnica sin Ética?

Especialista es alguien que comienza sabiendo mucho de poco y termina sabiendo todo de nada.

La Transdisciplina implica Paz.

“El absoluto es el verdadero enemigo del género humano”.

Friedrich Schlegel

El mismo espíritu que amordazó a Galileo por cuestionar el poder y la deificación del pensamiento humano, se arroga hoy (supuestamente desde el discurso científico) el derecho de resolver qué genes habrán de descartarse. Los iroqueses, cuando debían tomar una decisión, se reunían en Asamblea y se preguntaban de qué manera esa determinación afectaría a la séptima generación de sus descendientes. Hasta que no podían responderse esta pregunta, no tomaban la decisión. Es falaz comparar—como suele hacerse— la crítica a la tecnocracia actual con la crítica de la Iglesia a Galileo (con lo cual todo cuestionamiento a la velocidad con que la Tecnociencia decide hoy por nosotros es homologado con una postura inquisitorial). Es otra trampa, otro salto epistemológico de quienes no suelen hacerlos.

“La Ciencia sin Religión es coja y la Religión sin Ciencia es ciega”.

Albert Einstein

Siempre se trata de considerarse dueño de la verdad y de la decisión acerca de lo que es bueno o malo para “la humanidad”. Siempre se trata de ser Dios. No importa si quien lo decide es la Inquisición o el Poder Técnico-Económico.

“Si queremos conocer la situación presente de la humanidad en general y la crisis de nuestra cultura en particular, debemos darnos cuenta del hecho de que hemos tenido éxito y hemos fallado exactamente por la misma razón, a saber por nuestro modo de racionalidad”.

Jerzy Wojciechowski

Porque si interesara el beneficio de la humanidad, quizá debiéramos comenzar por interrogarnos acerca de los esfuerzos que se dedican a armamentos, a experimentos de clonación, a producción de más y más psicofármacos de la felicidad, a sistemas de salud en los cuales es el dinero lo que cuenta; porque si interesara, digo ¿no se podría con esos esfuerzos erradicar el chagas, la filariasis, la esquistosomiasis, la biliarziasis; o –por lo menos– investigarlas si lo requieren? Porque si interesara ¿no podría haber menos hambrientos, menos descalzos, menos médicos mal pagos, menos gente maltratada?

“SOLÍA SER MÉDICO

Solía ser médico, ahora soy un prestador de salud.

Solía practicar la medicina, ahora trabajo en un sistema gerenciado de salud.

Solía tener pacientes, ahora tengo una lista de clientes.

Solía diagnosticar, ahora me aprueban una consulta por vez.

Solía efectuar tratamientos, ahora espero autorización para proveer servicios.

Solía tener una práctica exitosa colmada de pacientes, ahora estoy repleto de papeles.

Solía emplear mi tiempo para escuchar a los pacientes, ahora debo utilizarlo para justificarme ante los auditores.

Solía tener sentimientos, ahora sólo tengo funciones.

AHORA NO SÉ LO QUE SOY”.

De la Revista “Fundación Facultad de Medicina”, Vol, VII-Nº28-Pág.30. (Citado en el Boletín de la Asociación de Médicos Municipales de la Ciudad de Buenos Aires-Septiembre 1998).

El conocimiento transdisciplinario incluye los valores; el conocimiento disciplinario declara su “neutralidad”.

Esto, que casi parece un alegato político, quizá lo es. Pero de política científica. Es la única que me interesa hoy.

Es para interrogarnos sobre la reiterada afirmación; frente a cada clon o a cada Viagra, acerca de “los adelantos de la Ciencia en beneficio de la humanidad”; de qué humanidad se trata.

No es extraño, tampoco, que la clonación nos llegue hoy, cuando todo (no sólo la investigación genética sino la globalización en todos sus aspectos) va en el sentido de que seamos clones. Hoy todo se viene ocupando de hacernos entrar en peso, tamaño, ropa, información, valores, engranajes... Hoy todo se viene ocupando de que estemos clonados, lo más clonados que sea posible:

Usted es propiedad exclusiva de una base de datos.

Todo lo que no está masificado y sostenido por grandes sumas de dinero; todo lo que crece solo, individual, original; tiene pocas posibilidades de prosperar.

“Hoy día los pequeños se han hecho amos”.

Friedrich Nietzsche

Eso sí, en un contexto globalizado y neoliberal, cada uno es libre de investigar en lo que quiera y cada quien es dueño de hacer los negocios que mejor le rindan. Intentar detenerlo, o prohibirlo, sería fascista —además de ilusorio—. Pero también es fascista llamar “beneficio de la humanidad” al propio bolsillo o a la propia vocación.

“Hay personas que saben el precio de todo y el valor de nada”.

El proyecto del Genoma humano, por ejemplo, no puede pensarse en manos de “expertos” para los cuales son insolubles los problemas éticos que el asunto plantea.

“Nadie sabe lo que puede o no puede. Como el árbol, el hombre no es dueño de su sombra”.

Roberto Juarroz

No hay inteligencia que hoy pueda dar cuenta del alcance a escala planetaria de la destrucción material y espiritual de nosotros y de nuestro mundo que en aras de la eficacia estamos llevando a cabo. Hemos cometido genocidios y hemos destruido culturas enteras: sus sitios sagrados, sus casas, su tierra. Hemos hecho desaparecer una enorme cantidad de especies animales y vegetales; pero, casi con la misma velocidad, estamos fabricando especies nuevas: moscas con patas en la cabeza, ratones fosforescentes, cruza de genes (rata y ratón, cabra y araña, ratón y medusa), animales con órganos de repuesto... La Técnica ha ocupado el lugar de la Naturaleza. El Hombre se ha convertido en Dios.

“Jamás hubo semejante posibilidad de conocimiento y semejante probabilidad de oscurantismo”.

Boris Ryback

No hay un solo nivel, ni una sola lógica, la Transdisciplina no sólo alienta el diálogo entre ciencias exactas y humanas sino también con el arte y la experiencia interior, con los mitos y con la religión y entre las diferentes culturas. La intuición, la imaginación, la sensibilidad y el cuerpo reclaman su lugar.

“Hay que ir por el lado (...) en el que la razón gusta de estar en peligro”.

Gastón Bachelard

La Transdisciplina reclama de la economía que sea un medio y no un fin. Sin ello el tan mentado “beneficio de la humanidad” no es posible. Sin ello los trusts económicos determinarán qué se estudia, qué se investiga, qué se publica, quién monopoliza la información y la informática. Valga como ejemplo el juicio por

monopolio que se intenta hacer a Bill Gates, quien amenaza con que, en caso de perder, la empresa se trasladaría a Canadá; ello implica una pérdida económica tan monumental para Estados Unidos, que no sé si quedará algún lugar para hablar de ética. Hoy sólo se produce lo que es eficaz, lo que se puede vender.

Rigor (para evitar las desviaciones posibles). *Apertura* (para aceptar lo desconocido, lo inesperado y lo imprevisible). *Tolerancia* (reconocer que hay verdades contrarias a las nuestras). Estos son tres puntales de la transdisciplinariedad.

Hoy, Viernes 7 de Mayo de 1999, el Diario *Clarín* dice que en Kosovo, después de 43 días de bombardeo, hay 1.200 muertos y 5.000 heridos; a lo que podemos agregar incontables refugiados y pérdidas por no sé cuántos millones de dólares. Escribo la fecha porque, quizás, para cuando se publique esta *Revista* ya nos hayamos olvidado, ya sea pasado. Porque las cosas suceden hoy y el espíritu transdisciplinario requiere que nos ocupemos del asunto hoy; no es cuestión de que “lleguemos siempre tarde donde nunca pasa nada”.

Lo mismo vale para mi preocupación de hoy, Martes 11 de Mayo de 1999, en que todo el país está en pie defendiendo nuestra Universidad y nosotros, universitarios, estamos en la sede de nuestra institución, ocupándonos de otras cosas.

Es cierto que un grupo muy pequeño de nosotros visitó, en nombre de APdeBA, la Carpa Docente. Pero nos faltó. Aún nos faltó ofrecer nuestro pensamiento: ¿cuánto hemos escrito sobre la Carpa, qué pensamos, qué nos parece, qué le vemos de novedoso y creativo o todo lo contrario?; o nuestro tiempo: si lo creemos necesario ir a hablar con ellos. Si nuestros maestros, los que tuvimos de pibes, hoy están ayunando, venidos de todos los sitios del país ¿no tenemos nada para decirles?

La separación entre Ciencia y Cultura es peligrosa; sin este sentido, nuestra “universitariedad” habrá perdido sentido.

La Multidisciplina se refiere al estudio de un objeto de una sola disciplina por muchas disciplinas a la vez: podemos estudiar una escultura desde los puntos de vista de la Historia del Arte, la economía política de los Mecenas, la distribución geográfica del mármol travertino, pentélico o de Carrara...

La Interdisciplina tiene que ver con lo que de una disciplina se puede aplicar a otra: los rayos láser para la cirugía ocular. O lo mismo en el terreno epistemológico: aplicar sistemas de pensa-

miento de una disciplina a otra (cuando se piensa un fenómeno no matemático con un modelo matemático). O la utilización de la computadora para crear arte.

Pero todo esto sigue estando dentro de las disciplinas. La Transdisciplina se ocupa de lo que está *entre* y *a través* de las disciplinas. Es decir, en el pensamiento clásico, no se ocupa de nada, de un vacío. O bien, se ocupa de lo que sucede, de la Realidad. Pero se ocupa de nada con el aporte de todo lo que puedan aportar las disciplinas, el arte, el mito, la religión, la intuición, el cuerpo, el conocimiento interior, la ética...

La Transdisciplina aparece, además, relacionada con un momento de crisis en las Ciencias; cuando la física cuántica, la teoría de la relatividad, el psicoanálisis, el estructuralismo (para mencionar sólo algunos hitos en el pensamiento) fisuran algunas de las certezas del positivismo, del principio de no contradicción aristotélico, de la objetividad del observador (también para mencionar sólo algunos). Este aspecto es el más difícil de desarrollar en un trabajo introductorio, pero la bibliografía puede ayudar a quien quiera profundizarlo (particularmente los textos de Morin y Nicolescu).

La Transdisciplina implica, además, un cambio en la cosmovisión, en la manera de pensar las Ciencias.

Implica reconocer que cuanto más sabemos, más ignoramos; que cuanto más luz, más oscuridad; que cuando avanzamos, también retrocedemos. Que es necesario rescatar la ambigüedad.

Y ahora, diría el Maestro, me preguntarán qué tiene que ver esto con que seamos psicoanalistas. Porque él siempre hace así, siempre ocupa su lugar y el de Abogado del Diablo para hacerse reflexionar. A él me remito para intentarlo.

*Para volver a Freud
A su espíritu transdisciplinario
Porque lo hemos abandonado
Porque lo hemos perdido.*

Porque lo hemos perdido creemos que hay que estudiar infatigablemente psicoanálisis para saber psicoanálisis; y entonces leemos mucho a Freud y muy poco todo lo mucho que Freud leyó.

Por eso también leemos y releemos, desmenuzamos, citamos y recitamos *El Malestar en la Cultura*, *Tótem y Tabú* o *El*

Porvenir de una Ilusión pero no aprendemos del Genio del Maestro a mirar lo que él miraba: el mundo que lo rodeaba, los fenómenos que sucedían en su lugar y en su tiempo, la guerra, la Unión Soviética, los Estados Unidos ...

Porque volvemos letra muerta su letra de tanto desmenuzarla, masticarla y repetirla, en vez de aprender su magnífica, desgarrada, lección. La lección de desobedecer, de cuestionar lo establecido, de subvertir el orden, de ver lo obvio, de denunciar que el Rey está desnudo, de sostenerse en soledad, de soportar aprietos de dinero (o de no dinero), de despreocuparse por el rating.

Porque lo hemos perdido no sabemos que un psicoanalista puede ser poeta, místico, filósofo, curador, maestro, jardinero, científico; pero no puede ser nunca fariseo.

Porque lo hemos perdido puede sucedernos que mientras recibimos un E-mail en que se nos dice que Bill Gates –decodificado– da siempre 666 (o sea: el número de La Bestia) o que mientras miramos un Video Clip en el cual un perro besa en la boca a Napoleón, una anciana dama decimonónica se unta con ketchup la peluca y un televisor travesti se lanza desde un trampolín a una pileta llena de algo como gelatina; nosotros, mientras todo esto sucede, podemos encontrarnos enfrascados en una extensa discusión para tratar de dilucidar los alcances de la masturbación anal en relación con las vicisitudes de la envidia del pene.

Porque lo hemos perdido no sabemos hablar de la desocupación en términos del valor estructurante de la casa y la comida y apelamos a una castración impotente válida en un época en que el trabajo tenía sentido.

Porque lo hemos perdido, estamos perdidos frente a los desafíos de nuestro tiempo; o, como profesionales de la salud, estamos perdidos en un contexto en el que, si el poder le pone precio a la salud, la salud es enfermedad.

Porque recuperarlo es recuperar para el Psicoanálisis su aptitud revolucionaria en un mundo que tiende a incluírnos –violenta e insensiblemente– en lo que el rating, la globalización, la economía, la informática (y todo lo que, en suma, deja afuera al hombre) nos exigen y nos ofrecen.

Porque recuperarlo nos coloca en un sitio que, al no aceptar los vallados de la hiperespecialización, no nos permite escudarnos en un “de eso no me voy a ocupar”.

Porque si Freud no hubiera sido capaz de unir su rigor académico y su honestidad intelectual a su audacia para interesarse por todo, saltando cualquier barrera epistemológica, protegido, solamente, por su insobornable humanidad y si él hubiera aceptado que –como médico neurólogo y hombre de ciencia de su tiempo– no debía ocuparse de tratar de comprender qué “decía” el brazo parálítico de una histérica, ni de asuntos tan volátiles como los sueños y los mitos, ni de política, ni de sexualidad, ni de los abusos, ni de la religión, ni de las reglas de parentesco de los australianos; si él no se hubiera preguntado si eso que estaba escribiendo era una teoría científica o un delirio como los de Schreber y si hubiera aceptado que a él no podía ocurrírsele que valiera la pena aprender español para leer el Quijote, ni citar a Goethe, a Shakespeare o a Sófocles como referentes válidos, ni quedarse horas ante un Leonardo o un Miguel Ángel; ni estudiar antropología o las amebas, si él no hubiera tenido que lamentar (como en su *Sueño de la Monografía Botánica*) haber dejado atrás sus épocas de escritos rigurosos para recalar en el dudoso ensayo que –en realidad– fue lo único que lo asomó a la alegría de un premio, aunque sólo fuera de literatura...

Digo, entonces:

Si Freud hubiera aceptado que no debía ocuparse de todo eso; me cuesta imaginar cómo el Psicoanálisis habría sido.

RESUMEN

El ensayo aspira a transmitir, a través de su fondo y de su forma, el espíritu de la Transdisciplina.

También procura, con ejemplos e intentos de definición, dar cuenta de algunas diferencias entre Transdisciplina, Interdisciplina y Multidisciplina.

Por otra parte, llama a la reflexión con respecto al pensamiento profundamente transdisciplinario de Sigmund Freud y al modo en que la autora considera que se ha ido perdiendo progresivamente ese espíritu en la óptica actual del Psicoanálisis. Da algunos ejemplos sobre ello; referidos especialmente a los intereses teóricos, técnicos y sociales de los psicoanalistas de hoy.

Por su carácter mismo de ensayo; el texto remite a una bibliografía que lo acompaña para que, quienes estén interesados en el tema, puedan consultarla y ampliar su perspectiva.

SUMMARY

The essay, through its substance and form, aims at transmitting the spirit of cross-discipline.

It also endeavors, with examples and attempts at definitions, to give an account of some of the differences between Cross-discipline, Interdiscipline and Multidiscipline.

It further calls for reflecting on the deep cross-cultural thinking that Sigmund Freud possessed and the way in which the author considers that this spirit has been progressively dwindling from the current perspective in Psychoanalysis. Some examples are presented especially with regards to the theoretical, technical and social interests of the present day psychoanalysts.

In its quality as an essay the text remits to a reference list that enables anyone interested in the issue to consult it and acquire a broader perspective.

RESUME

Ce travail cherche à transmettre, à travers son fond et sa forme, le sprit de la transdiscipline.

Il cherche aussi, avec des exemples et des essais de définition, à rendre compte de quelques différences entre Transdiscipline, Interdiscipline et Multidiscipline.

D'autre part, il appelle à la réflexion sur la pensée profondément transdisciplinaire de Sigmund Freud, et sur la façon dont l'auteur de l'article considère que ce sprit s'est progressivement perdu dans l'actuelle optique de la psychanalyse. Nous donnons quelques exemples, référés spécialement aux intérêts théoriques, techniques et sociaux des psychanalystes d'aujourd'hui.

Par son caractère même d'essai, le texte renvoie à une bibliographie qui permettra à ceux qui sont intéressés à ce thème de la consulter et élargir leur perspective.

BIBLIOGRAFIA

- BETTELHEIM, B. *El corazón bien informado*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- CARTA DE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD. Convento de Arrábida, noviembre de 1994.
- CORTÁZAR, J. *Prosa del Observatorio*. Barcelona, Editorial Lumen S.A., 1972. Buenos Aires, Ediciones de la Flor S.R.L., 1986.
- Declaración y Recomendaciones del Congreso Internacional ¿Qué Universidad para el mañana? Hacia una evolución transdisciplinaria de la Universidad. Monte Verità. Locarno, Suiza (30 de abril - 2 de mayo de 1997).
- ELLUL, J. *Los nuevos poseídos*. Caracas, Monte Ávila, 1978.
- FEYERABEND, P. *El adiós a la razón*. Madrid, Tecnos, 1984.
- FOUCAULT, M. *Historia de la locura en la época clásica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1967.
- *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI, 1984.
- HAWKING, S. *Historia del tiempo. Del big-bang a los agujeros negros*. Buenos Aires, Alianza, 1992.
- HERÁCLITO. *Fragmentos*, Introducción, traducción y notas por Fernando Demaría. Rosario, Universidad Nacional del Litoral, 1957.
- KOVADLOFF, S. *La nueva ignorancia*. Buenos Aires, Rei, 1992.
- KUHN, T.S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- MORIN, E. "Renacimiento latinoamericano: Pensamiento Complejo y Pensamiento Meridional". *Revista Complejidad*. Año 2, N° 4, 1999.
- *Para salir de siglo XX*. Barcelona, Editorial Kairós S.A., 1982.
- *El paradigma perdido*. Barcelona, Kairós, 1974.
- *El Método I. La Naturaleza de la Naturaleza*. Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1997.
- *El Método II. La Vida de la Vida*. Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1997.
- *El Método III. El Conocimiento del Conocimiento*. Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1994.
- *El Método IV. Las Ideas*. Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1992.
- NAGEL, E. *La estructura de la ciencia*. Buenos Aires, Paidós, S.A.C.I.F., 1968.
- NICOLESU, B. "Aspectos gödelianos de la Naturaleza y el Conocimiento". *Revista Complejidad*. Año 2, N° 4, 1999.
- *Une Nouvelle Vision du Monde: La Transdisciplinarité. La*

TRANSDISCIPLINA

- Transdisciplinarité, manifeste*. Éditions du Rocher, Paris, 1996.
- NIETZSCHE, F. *La genealogía de la moral*. Madrid, Alianza Editorial S.A., 1995.
- PLANCK, M. *Where is science going?* Nueva York, Norton, 1932.
- POPPER, K.R. Y ECCLES, J.C. *El yo y su cerebro*. Barcelona, Labor, 1980.
- PRIGOGINE, I. *El nacimiento del tiempo*. Barcelona, Tusquets, 1991.
- PROYECTOS DE CIRET (Centro Internacional de Investigación y Estudios Transdisciplinarios, con sede en París, Francia) y de CIRET-UNESCO para la futura Universidad.
- SAN JUAN DE LA CRUZ. *Obras completas*. Madrid, Alianza editorial S.A., 1991.
- SINAY MILLONCHIK, C. Transdisciplina, la resistida. Simposio de APdeBA sobre "Resistencia". 1987.
- "Carta de la Madrina". *Devenir*, Revista del Claustro de Candidatos de APdeBA. Año 7 - N° 8 -1998.
- SNOW, C.P. *Las dos culturas y un segundo enfoque*. Madrid, Alianza Editorial, 1977.
- WILBER, K. (Editor) *Cuestiones cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo (Heisenberg, Schödinger, Einstein, Jeans, Planck, Pauli, Eddington)*. Barcelona, Kairós, 1984.

Descriptores: Otras disciplinas. Psicoanálisis aplicado.

Cecilia Sinay Millonschik
República de la India 2921, 5° "B"
1425 Buenos Aires
Argentina